

SOBRE EL AUTOR Y SU OBRA

POR PILAR GÓMEZ-ACEBO

«La poesía es un arma cargada de futuro» declamaba Gabriel Celaya. Sin duda, constituye uno de los mejores cauces para dar salida al sentimiento, a esa realidad interna tan desconocida como temida, que atrae irremediabilmente y surge en los momentos críticos de nuestra existencia, cuando la vida nos pone frente a su lado oscuro y nos muestra todo su desgarró. Es el arma que nos facilita una rendija suficiente para seguir viviendo.

Surge entonces la sublimación de la existencia y la necesidad de ensalzar la esencia del ser humano a través de las palabras. Es decir, aquello que de verdad es y permanece por encima del siempre cambiante progreso o beneficio de carácter técnico o tecnológico.

Cualquier avance o mejora producida en el terreno de lo tangible, queda siempre minimizada ante la grandeza de lo intangible que, sin embargo, en la sociedad actual cotiza a la baja en el mundo profesional en términos generales y en la vida cotidiana en particular. Es precisamente su infravaloración y desconocimiento, lo que genera profundos desencuentros y rupturas que pasan factura y nos obligan a superarnos para encontrar vías alternativas por las que continuar nuestro incesante camino.

La poesía surge cuando aflora el amor y el desamor, la amistad y la ausencia, la obsesión, la fe, la ansiedad, la lealtad y la traición, que casi siempre transitan de manera entremezclada, desembocando en una soledad que sólo cura la soledad, desde la que intentamos sanar las heridas que la vida nos produce en las tempestades del alma. No es casualidad sino causalidad, que surja con su mayor carga de

intensidad en esos precisos momentos de adversidad y contradicción existencial.

En esta continua disyuntiva vital, se circunscriben los poemas del texto que prologo, expresados en forma de hipótesis, en los que Fernando Bayón nos invita a compartir su vivencia dual mezcla de sentimientos profundos y diversos: de amor y desencanto, de frustración y esperanza del futuro por vivir. Un proceso de búsqueda constante hacia el equilibrio, en el que se encuentra inmerso en plenitud, que desemboca en el plano de las emociones a la vez que en una particular espiritualidad a la que acude y de la que huye a la vez.

La grandeza consiste en afrontar, sin enfrentar la realidad de la vida, que se ha convertido en asignatura pendiente para gran parte de la humanidad y que solamente unos pocos son capaces de dar salida a través de cauces como la poesía.

En la primera parte de su obra, Orión Karma, expresa su admiración por poetas españoles que han coincidido con su tiempo. Menciona en especial a José Hierro y su poesía desarraigada, como apoyo esencial en el que se pueden enraizar muchos de sus versos.

Me vienen a la memoria: «La mano es la que recuerda...» y su permanente alusión al misterio: «Aquel momento que flota nos toca con su misterio...».

En la segunda parte de su poemario hace un recorrido por el tiempo y el espacio, dos potencias que le condicionan y que deja meridianamente claro su influencia sobre sus comportamientos. Desde sus sortilegios, nos introduce en su mirada particular del Karma, influyendo por sus admirados poetas a los que dedica buena parte de su obra.

La búsqueda de la armonía y el equilibrio imposibles de alcanzar en plenitud, están presentes a lo largo del poemario y dan título a los versos, dejando un poso de ansias de madurez en medio de las turbulencias.

Presente, pasado y futuro, junto al interrogante de la otra vida, constituyen el recorrido conceptual y simbólico de sus emociones y pasiones, aquí trazadas con el rigor del sentimiento subjetivo y de la esperanza idealizada. Todo ello expresado a través de una poesía tremendamente rítmica, envolvente, cargada de simbolismos directos, en la que el entusiasmo del autor está, sobresale explícitamente.

Desde el recuerdo permanente, va mordiendo su realidad en un intento desesperado de tener todas las piezas del puzle vivencial perfectamente colocadas en el lugar exacto y controlar las que le restan en «La vida por vivir».

Su incesante búsqueda de sentido, se traduce en idas y venidas de su amor incompleto, su lucha contra sí mismo y su continua agarradera, a la que vuelve constantemente, expresada de manera impecable en la «Apuesta por un abstracto idealizado».

Su valiente descripción de la trayectoria vital, de difícil comprensión desde cualquier otra perspectiva que no sea la suya, nos invita a un viaje interior de enormes y permanentes contrastes de lo que somos y de lo que seremos en un intento de autenticidad plena.

En la última parte de la obra, “Cuenta Atrás”, Fernando nos narra la importancia de la naturaleza con visión cósmica y armónica. Tierra, aire, agua y las huellas que el hombre y la historia han dejado, toman protagonismo, dando paso a la esperanza del futuro inmediato. Colofón que trata de la denuncia y del perdón; de la realidad y de la magia.

A lo largo de este poemario nos damos cuenta de que Fernando Bayón es capaz de asomarse a infinitos aspectos del inabarcable sentimiento humano, se mueve en un juego permanente de acercarse al abismo interior, como fórmula infalible para encontrar siempre, *in extremis*, la salida necesaria, que permite continuar viviendo en dignidad y sosiego.

En la explicación inicial de la obra, Bayón nos cuenta que la concibe a modo de ópera en la que sones y melodías, conceptos y vivencias pueden ser fácilmente identificados a través del, o de los, personajes. Así es y así se descubre en una detenida lectura de los poemas, a la que invitamos sin reservas.

Desde esta perspectiva el disfrute del presente poemario permite una óptica de esperanza en medio de la desesperanza y una posibilidad de encuentro en medio del desencuentro. Supone una apuesta constante por uno mismo incluso en la más plena contradicción, en un intento de dejar huella en el universo, más allá de nosotros mismos.

En las eternas palabras de Pablo Neruda: «Confieso que he vivido».

Pilar Gómez-Acebo
Socióloga, politóloga y coach
Vicepresidenta del Club de Consejeros de España
Presidenta de Honor de AMMDE
Presidenta del Consejo Asesor de Madrid Woman's Week